

Entrevista a José Alberto Montoya. Dirofilariosis felina

“LA DIROFILARIOSIS FELINA ES UNA ENFERMEDAD INFRADIAGNOSTICADA”

A pesar de su alta incidencia, existe muy poca prevención y sensibilización de esta enfermedad en los gatos.



JOSÉ ALBERTO MONTOYA ALONSO

DVM, MsC, bi PhD

Licenciado y Doctor en Veterinaria por la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y doctor en Medicina por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC). Especialista en bienestar animal y en salud animal.

Catedrático de medicina y cirugía animal del Departamento de Patología Animal en la Facultad de Veterinaria de Las Palmas de Gran Canaria.

Como experto en dirofilariosis, ¿podrías hablarnos de qué sucede en esta enfermedad en los gatos?

La dirofilariosis felina es una enfermedad que, pese a tener una alta incidencia, está **infradiagnosticada** y tiene una escasa profilaxis. Esto nos lleva a una situación en la que hay muy poca prevención y sensibilización de esta enfermedad, tanto por parte de los propietarios como de los propios veterinarios. Todo esto se traduce en que hay muchos gatos afectados por esta enfermedad, pocos gatos protegidos correctamente y prácticamente ninguna sensibilización por parte de

propietarios y muy poca por parte de veterinarios. Con una problemática tan evidente, se evidencia **la responsabilidad sanitaria que tenemos los veterinarios y que estamos pasando por alto por el momento.**

¿Cuáles son las diferencias entre la dirofilariosis en el perro y el gato?

Se trata de dos enfermedades completamente diferentes.

Los perros son hospedadores de *Dirofilaria immitis*, es decir, el parásito completa su ciclo biológico en ellos, por lo que son fuente de contagio tanto para gatos como para personas.

En cambio, el gato actúa como un hospedador imperfecto y atípico para *Dirofilaria immitis* en el que el ciclo biológico de *Dirofilaria* raramente se completa.

Por lo tanto, para que exista la enfermedad en el gato, deben existir perros infectados.

¿Qué retos tiene el veterinario clínico en relación con esta enfermedad en los gatos?

El principal reto frente al que se enfrenta es la **concienciación propia.**

La dirofilariosis es una enfermedad con una alta prevalencia en nuestro país, y es imprescindible que el veterinario esté sensibilizado sobre la existencia de esta enfermedad en su zona de influencia y en los gatos que él trata en su clínica.

Además, es importante que conozca la enfermedad en todos sus ámbitos: por qué

se manifiesta de formas diferentes, su sintomatología (que puede ir desde un cuadro respiratorio hasta un cuadro asintomático), etc. El veterinario debe ser capaz de identificar la enfermedad y **ofrecer las medidas preventivas suficientes a los propietarios de gatos.**

Los gatos indoor que no salen nunca de casa, ¿están libres de riesgo de contraer esta enfermedad?

La dirofilariosis felina es una enfermedad que se transmite a los gatos a través de la picadura de diferentes tipos de mosquitos: *Culex*, *Aedes*, *Anopheles*, *Culiseta*, etc.

En general, tenemos la idea errónea de que los gatos indoor, al no salir de casa, no están en riesgo de contraer enfermedades vectoriales como esta. Sin embargo, los mosquitos son insectos capaces de entrar en el interior de las viviendas y picar a los gatos igual que pican a las personas.

De hecho, muchos estudios han demostrado que la prevalencia de dirofilariosis felina en gatos indoor y outdoor es similar. Esto confirma que los gatos indoor también están en riesgo de contraer esta enfermedad.

¿Cuáles son las consecuencias de la dirofilariosis en el gato? ¿Podrías hablarnos de qué signos clínicos suelen presentarse?

Por desgracia, la dirofilariosis felina es una **enfermedad muy grave que puede ser mortal para el gato.**

En cuanto a los síntomas clínicos, las formas inmaduras producen una enfermedad respi-

ratoria que en muchas ocasiones se confunde con asma. De hecho, muchos pacientes que están diagnosticados de asma en realidad tienen HARD (*heartworm-associated respiratory disease*; enfermedad respiratoria asociada a dirofilariosis). Estos procesos pueden no ser mortales, y se pueden tratar y prevenir fácilmente.

Las formas adultas, que son menos frecuentes, suelen generar cuadros fundamentalmente respiratorios muy graves que pueden conducir a la muerte del gato.

Una o dos dirofilarias adultas son suficientes para matar al animal. Algún animal infectado puede curarse espontáneamente, pero lo normal es que el cuadro sea mortal.

En muchas ocasiones, los gatos se mueren sin mostrar síntomas clínicos, y hasta que se realiza la necropsia no se detecta el parásito. Esto se produce en un 20 % de los casos asintomáticos.

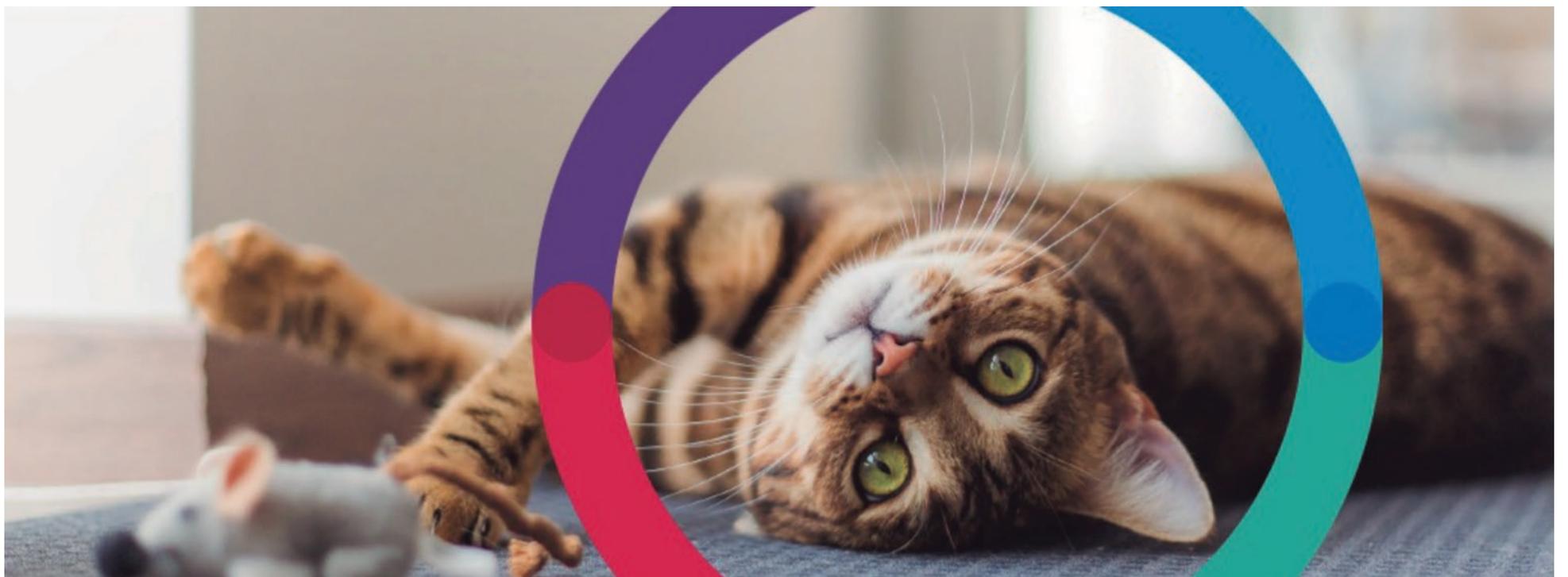
Otra sintomatología asociada que pueden mostrar los gatos infectados es letargia, pérdida de peso, vómitos y diarrea.

Además, en el gato puede haber localizaciones ectópicas del parásito que den otro tipo de sintomatología, por ejemplo, neurológica, gastrointestinal, etc.

Sin embargo, lo más frecuente es que padezca procesos respiratorios o un cuadro asintomático (30 % de los casos), y es precisamente esto lo que lo vuelve difícil de diagnosticar.

¿Cuál crees que sería el mejor modo para diagnosticarla en los gatos?

Para su diagnóstico es importante **utilizar varios métodos:** diagnóstico por anticuer-



pos/antígenos, radiología, ecocardiografía, incluso por sintomatología clínica.

La clave está en combinarlos para obtener un diagnóstico certero. Un test de anticuerpos positivo confirma que el gato ha estado en contacto con la enfermedad, y un test de antígenos positivo confirma que tiene formas antigénicas de la enfermedad. Por tanto, lo primero nos ayuda a sospechar que la enfermedad existe, y el resto de los métodos descritos nos ayudan a confirmarla. Por ejemplo, la visualización de una filaria en el corazón o en un vaso pulmonar por ecocardiografía o un test antígeno positivo confirmaría nuestras sospechas.

Sin embargo, en los casos de gatos con formas inmaduras el diagnóstico se complica, ya que no se ven mediante diagnóstico por imagen. En estos casos lo mejor es medir el título de anticuerpos. Sin embargo, hay muy pocos test en el mercado y hay que enviar las muestras a un laboratorio especializado, lo que dificulta el diagnóstico rápido.

Como resumen para el diagnóstico, mi recomendación sería, valorando el cuadro clínico del gato, hacer un test de anticuerpos y combinarlo con un test de antígeno para confirmar.

Sabemos que en el perro existe tratamiento ¿Existe también un tratamiento para el gato con *Dirofilaria*?

En el gato, por desgracia, no existe tratamiento como tal para la dirofilariosis.

Esto es así porque el gato es muy reactivo a las proteínas de la forma adulta del parásito, por lo que al matar al parásito puedes matar al gato también. Por lo tanto, no existe tratamiento para el gato enfermo y lo único que podemos hacer **es mantenerle sintomatológicamente estable mientras viva y con tratamientos preventivos y microfilaricidas** para evitar que pueda contagiarla a otros gatos (pese a que el contagio es muy raro y no se produce casi nunca).

Además, en ningún caso se debe extraer la filaria de su localización: en primer lugar, porque es muy complicado al haber solo una y, además, porque puede resultar peligroso para el gato ya que podría romperse al sacarla, desencadenando una reacción fatal para él.

Entonces, ¿qué recomendas al veterinario clínico para evitar que un gato se infecte por *Dirofilaria*?

Al no haber un tratamiento para esta enfermedad, el veterinario debe llevar a cabo un tratamiento preventivo que evite que el animal se infecte.

Para el tratamiento preventivo disponemos de **lactonas macrocíclicas** de aplicación mensual y de **aplicación trimestral** que tienen una efectividad espectacular y mantienen al gato protegido.

De hecho, si se sospecha de asma en un gato, lo recomendable es ponerle un tratamiento microfilaricida y, si los síntomas desaparecen, no era asma sino sensibilización a microfilaria.

Es muy importante que el veterinario tenga establecido un calendario preventivo para así controlar esta enfermedad.

Sabemos que en España la prevalencia de *Dirofilaria* en perros es un 6,5 % ¿Qué datos conocemos respecto la prevalencia en gatos?

La prevalencia media en España en perros es de un 6,5 %, que es muy alta.

Con respecto a la especie felina, un estudio que acabamos de publicar con una muestra de 6.500 gatos demuestra una **seroprevalencia**, es decir, una positividad a anticuerpos en gatos que han estado en contacto con el parásito, del **9,4 % de media en España**, lo cual es altísimo. Sin embargo, tenemos una prevalencia (antígenos en gatos con formas adultas) de solo 0,5 %. Esto quiere decir que la mayoría de los gatos pasan cuadros con formas inmaduras, posiblemente.

Por tanto, podemos afirmar que tenemos filaria felina en toda España, igual que sucede con la canina.

Conociendo estos datos, ¿cuáles serían tus recomendaciones?

La dirofilariosis felina es una enfermedad grave y potencialmente mortal, y la labor del veterinario con esta patología debe basarse en tres pilares fundamentales:

- Tiene que estar sensibilizado sobre la existencia de esta enfermedad.
- Tendrá que informar y asesorar a sus clientes sobre el riesgo que representa para sus gatos.
- Y, finalmente, deberá poner en marcha planes preventivos adecuados que permitan proteger a sus pacientes felinos durante todo el periodo de riesgo, independientemente de que se trate de gatos *indoor* o *outdoor*.

Nuestra principal herramienta frente a esta enfermedad es la prevención. Hay que ser consciente de que la dirofilariosis felina existe y de que puede ser mortal. Muchos gatos pueden sufrir una muerte súbita, y muchos pacientes respiratorios tienen un HARD por sensibilización a microfilarias.

También será importante controlar el vector, es decir, el mosquito que, por el calentamiento global, es activo durante más tiempo durante el año y, además, aseguran los expertos parasitólogos, se está expandiendo a nuevas áreas en los que anteriormente no estaba presente.

UNICA PROTECCIÓN TRIMESTRAL FRENTE A LA DIROFILARIOSIS FELINA

Duración trimestral frente a pulgas, garrapatas y ácaros del oído* con un PLUS de protección frente a parásitos internos.

****Otodectes cynotis***

FICHA TÉCNICA
BRAVECTO PLUS SOLUCIÓN PARA UNCIÓN DORSAL PUNTUAL PARA GATOS.
COMPOSICIÓN: Sustancias activas: Fluralaner 280 mg/ml y moxidectina 14 mg/ml. Cada pipeta proporciona: Bravecto Plus 112,5 mg/5,6 mg solución para unción dorsal puntual para gatos pequeños (1,2-2,8 kg); fluralaner 112,5 mg y moxidectina 5,6 mg; Bravecto Plus 250 mg/12,5 mg solución para unción dorsal puntual para gatos medianos (>2,8-6,25 kg); fluralaner 250 mg y moxidectina 12,5 mg; Bravecto Plus 500 mg/25 mg solución para unción dorsal puntual para gatos grandes (>6,25-12,5 kg); fluralaner 500 mg y moxidectina 25 mg. Excipientes: Butilhidroxitolueno 1,07 mg/ml.
INDICACIONES Y ESPECIES DE DESTINO: Gatos. Para gatos con, o en riesgo de, infestaciones parasitarias mixtas por garrapatas o pulgas y ácaros del oído, nematodos gastrointestinales o gusano del corazón. El medicamento veterinario está indicado exclusivamente cuando se quieren tratar al mismo tiempo infestaciones por garrapatas o pulgas y por una o más de las especies de parásitos sensibles que están indicadas. Tratamiento de las infestaciones por pulgas y garrapatas en gatos proporcionando actividad insecticida inmediata y persistente frente a pulgas (*Ctenocephalides felis*) y garrapatas (*Ixodes ricinus*) durante 12 semanas. El medicamento veterinario puede utilizarse como parte de una estrategia de control de la dermatitis alérgica por la picadura de pulgas (DAPP). Tratamiento de infestaciones por ácaros del oído (*Otodectes cynotis*). Tratamiento de infestaciones por gusanos intestinales redondos (L4, adultos inmaduros y adultos de *Toxocara cati*) y anquilostomas (L4, adultos inmaduros y adultos de *Ancylostoma tubaeforme*). Cuando se administra repetidamente a intervalos de 12 semanas, el medicamento previene de forma continuada la dirofilariosis producida por *Dirofilaria immitis* (gusano del corazón).
CONTRAINDICACIONES: No usar en casos de hipersensibilidad a las sustancias activas o a algún excipiente.
PRECAUCIONES: Las pulgas y garrapatas necesitan comenzar a alimentarse en el hospedador para quedar expuestas al fluralaner; por lo tanto, no puede descartarse el riesgo de transmisión de enfermedades transmisibles por parásitos. No se ha establecido ningún efecto terapéutico frente a las formas adultas de *Dirofilaria immitis*. Por lo tanto, se recomienda que aquellos animales con 6 meses de edad o mayores que vivan en zonas endémicas sean revisados para descartar infestaciones por dirofilariosis felina en la prevención de la dirofilariosis. Para la prevención de la dirofilariosis en gatos que van a estar solo temporalmente en áreas endémicas, el medicamento veterinario debe aplicarse antes de la primera exposición a los mosquitos y debe continuarse el tratamiento a intervalos de 12 semanas hasta que regresen a un área no endémica. El periodo entre el tratamiento y el regreso desde las áreas endémicas no debe exceder de los 60 días. Para el tratamiento de infestaciones por los ácaros del oído (*Otodectes cynotis*) o los nematodos gastrointestinales *T. cati* y *A. tubaeforme*, la necesidad y la frecuencia de repetición, así como la elección del tipo de tratamiento (sustancia única o combinación), deben ser evaluadas por el veterinario prescriptor. Se recomienda el control de los parásitos durante el periodo de posible riesgo de infestación. Evite los baños o lavados frecuentes del animal porque el mantenimiento de la eficacia del medicamento no ha sido demostrado en estos casos. Evitar el contacto con los ojos del animal. No usar directamente sobre lesiones de la piel. En ausencia de datos disponibles, no se recomienda el tratamiento de gatitos menores de 9 semanas de edad y de gatos con un peso corporal inferior a 1,2 kg. No se recomienda el tratamiento de machos reproductores. Este medicamento es de uso tópico y no debe administrarse por vía oral. Es importante aplicar la dosis como se indica para evitar que el animal se lama e ingiera el medicamento. Evitar que los animales tratados recientemente se acicalen entre sí. Evitar que los animales tratados entren en contacto con animales no tratados hasta que la zona de aplicación esté seca. Precauciones específicas que debe tomar la persona que administre el medicamento veterinario a los animales: Se debe evitar el contacto con el medicamento mientras se utiliza, usando guantes de protección disponibles en el punto de dispensación, debido a que se han notificado reacciones de hipersensibilidad en un pequeño número de personas, que podrían llegar a ser potencialmente graves. Las personas con hipersensibilidad a fluralaner o a algún excipiente deben evitar cualquier exposición al medicamento. En caso de derrame, el medicamento puede adherirse a la piel y a otras superficies. Se han notificado erupciones cutáneas, hormigueo o entumecimiento en un pequeño número de personas después del contacto con la piel. Si se produce contacto con la piel, lavar la zona afectada inmediatamente con agua y jabón. En algunos casos el agua y el jabón no son suficientes para eliminar el medicamento derramado sobre los dedos. El contacto con el medicamento también puede tener lugar cuando se maneja al animal tratado. Asegúrese de que el medicamento ya no es apreciable en el lugar de aplicación antes de reanudar el contacto con su mascota. El lugar de aplicación tarda hasta 48 horas en secarse, aunque el medicamento puede ser apreciable por más tiempo. En caso de producirse reacciones cutáneas, consulte con un médico y muestrele el prospecto o la etiqueta del medicamento veterinario. Las personas con piel sensible o alergia conocida en general, por ejemplo, a otros medicamentos veterinarios de este tipo, deben manejar con precaución tanto el medicamento como a los animales tratados. Este medicamento veterinario puede provocar irritación ocular. En caso de contacto con los ojos, lavar inmediatamente con agua abundante. Este medicamento veterinario es perjudicial tras su ingestión. Mantenga el medicamento en su envase original hasta su uso para evitar que los niños tengan acceso directo al mismo. Las pipetas usadas deben desecharse inmediatamente. En caso de ingestión accidental, consulte con un médico y muestrele el prospecto o la etiqueta. Medicamento altamente inflamable: mantener alejado del calor, chispas, llamas abiertas u otras fuentes de ignición. En caso de derrame, elimine el producto derramado con papel absorbente y limpie la zona con detergente. No ha quedado demostrada la seguridad del medicamento veterinario durante la gestación o la lactancia; su uso no está recomendado durante la gestación y/o la lactancia. Este medicamento veterinario no requiere condiciones especiales de temperatura de conservación. Conservar las pipetas en el embalaje exterior con objeto de evitar la pérdida de disolvente o la captación de humedad. Las bolsitas solo deben abrirse inmediatamente antes de su uso.
Uso veterinario – medicamento sujeto a prescripción veterinaria. En caso de duda, consulte a su veterinario. Reg. Nº: EU/2/18/224/001-006. Intervet International B.V. Ficha técnica actualizada 8-feb-2022.